

# EL FOCO MEGALÍTICO DE ALHAMA DE ALMERÍA

**y su integración en el área de influencia de los Millares**

Juan Alberto Cano García  
INSTITUTO DE ESTUDIOS ALMERIENSES

Es de nuestro interés poder ofrecer en esta revista algunos apuntes sobre la discutida Cultura de Almería y relacionarla con la importante comunidad megalítica asentada en Alhama de Almería durante el Neolítico Final, formada por un nutrido grupo de poblados y necrópolis tumulares. Sus cambios culturales y sociales fueron consecuencia de una evolución autóctona cuya transición hacia el Calcolítico condujo a la formación social de Los Millares en la Edad del Cobre. El problema está en la falta de excavaciones y datos arqueológicos que, por ahora, impiden ofrecer una imagen más completa del alcance de esta evolución.

## I. La Cultura de Almería. La fase II/III (Neolítica/Calcolítica)

El horizonte cultural de las sociedades sedentarias del Neolítico Medio, entre el 4500 y el 3500 a.C., representado en Andalucía Oriental por el grupo conocido como "Cultura de la cerámica decorada" a la almagra y con motivos geométricos incisos (rectilíneos curvilíneos), es una etapa documentada en Almería en yacimientos de hábitats tanto en cueva<sup>1</sup>: Cueva de Ambrosio (Vélez Rubio) o Cueva del Castillico (Córdoba), como al aire libre: Cerro de la Chinchilla<sup>2</sup> (Rioja) y Ciavieja (El Ejido). En esta cultura neolítica parece reconocerse cierta uniformidad en cuanto al material del registro arqueológico, hasta que, transcurridos ya los primeros siglos del 4º milenio, se van a suceder grandes cambios que con el tiempo acarrearán la aparición de nuevos grupos culturales. No obstante, la ausencia en estos yacimientos de estratigrafías arqueológicas horizontales y de dataciones absolutas de C-14, impide establecer claramente tanto los límites como el proceso de esta fase de ocupación prehistórica en su transición a la siguiente, el final del Neolítico, entre el 3500 y el 2800 a.C., en la que los asentamientos mencionados van a continuar habitados y surgirán otros nuevos en los que se percibe un cambio cultural muy sincrónico.



Fig. 1. Panel de entrada al yacimiento de Loma Galera con el plano de situación de las tumbas megalíticas. Se encuentra perforado por unos agujeros producidos por el tiro de escopeta, lamentable diana!. (Foto J. A. Cano).

Entre los poblados almerienses del Neolítico Final destaca un foco específico, localizado principalmente en torno a las cuencas bajas de los ríos Andarax y los del Levante en su curso por las sierras más meridionales e inmediatas a la costa mediterránea (Gádor, Alhama y Almagro, Almagrera, Cabrera), que va a desarrollar un particular substrato cultural y que, en cuanto a su evolución económica y social, ha sido identificado como Cultura de Almería. En este grupo se distinguen importantes poblados al aire libre como Terrera Ventura (Tabernas), Huércal (Almería) y los conjuntos de las cuencas bajas de los ríos Antas (El Garcel, Loma de Rutillas y Cañada del Jurado en Antas), Aguas (Cabezo de Cuartillas, Mojácar la Vieja, Raja de Ortega y Loma del Acebuchal en Mojácar), y Almanzora (Almizaraque, Tres Cabezos y Las Palas en Cuevas del Almanzora), que para Manuel Pellicer inauguran y consolidan en el Sureste la llamada Cultura de Almería (Pellicer, 1995: 99, 105).

Parece, no obstante, que los orígenes de esta cultura se remontan a los siglos previos de la expansión de los primeros grupos que durante el Neolítico Final o Reciente, entre el 3500 y el 3200 a.C., se entierran en sepulcros megalíticos y preludian el esplendor de las primeras culturas eneolíticas o calcolíticas, como la de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería), inaugurando la Edad de los metales en el tránsito al 3º milenio. Por todo lo cual, la Cultura de Almería ha sido durante mucho tiempo uno de los ejes básicos de la sistematización del neolítico peninsular<sup>3</sup>. Sin embargo, se ha señalado no ser muy adecuado llamar así, restringidamente, a este grupo de poblaciones del Neolítico Final y su terminología "ha caído en desuso por defecto o restricción", siendo su mención más correcta la de "neolítico de las cerámicas lisas"<sup>4</sup>. Esto es porque entre los elementos de su cultura material aparecen unas cerámicas lisas con formas ovoides, bases de tendencia cónica y asas en forma de apéndices verticales que le son muy características, además de otros ajueres como brazaletes de concha, pequeñas cuentas de piedra, ídolos planos, hachas de piedra, puntas de flecha de sílex, etc.

Ahora bien, si éste es un término cuya utilización ha sido bastante discutida en la historiografía, vemos que aun pervive en la misma, como así hace M. Pellicer al indicar que en la siguiente etapa calcolítica tiene lugar "la consolidación de la cultura de Almería, con centros nucleares como Los Millares, prosiguiendo precariamente la habitación en cueva, como la de Ambrosio" (Pellicer, 1995: 107).

La Cultura de Almería fue esencialmente formulada por Pedro Bosch Gimpera<sup>5</sup> a partir de la célebre publicación de los hermanos Henry y Louis Siret<sup>6</sup>, y sobre todo por el conocimiento y estudio directo de los materiales excavados por Pedro Flores bajo la dirección de L. Siret<sup>7</sup> en algunos poblados pertenecientes a un momento previo al esplendor de Los Millares, como Tres Cabezos (Cuevas del Almanzora), Cabezo de Cuartillas (Mojácar) y El Garcel/Aljoroque (Antas), entre otros, excavado éste último por Flores en 1888-1889<sup>8</sup>. Sin embargo, desde el trabajo realizado por el matrimonio George y Vera Leisner<sup>9</sup> a partir de la documentación y la serie de materiales arqueológicos de la colección Siret, estudiados en 1933, pertenecientes sobre todo a enterramientos megalíticos, la Cultura de Almería ha sido un cajón de sastre donde cabían dataciones del Neolítico Final y Calcolítico Inicial por la falta de una identificación fiable de tipos fósiles<sup>10</sup>. Las cerámicas lisas son también simultáneas al Neolítico Final de otras áreas geográficas próximas, lo que debe indicar la existencia de etapas más tempranas en la ocupación de los yacimientos y no su fundación en plena Edad del Cobre por la presencia en ellos de escorias de mineral de cobre o fragmentos de vaso campaniforme al ser estos elementos posteriores.



Fig. 2. Loma de Galera. Sepultura megalítica de la necrópolis con cámara poligonal y corredor. Aún puede observarse su grandeza aunque la conservación es lamentable. (Foto J. A. Cano).

Desde las últimas décadas del siglo pasado toda una serie de estudiosos procedentes de distintas universidades e instituciones han realizado en nuestra provincia proyectos de investigación que ha permitido revisar y actualizar en sus publicaciones los yacimientos siretianos, como Cerro de Cuartillas<sup>11</sup>, Cerro de la Virtud<sup>12</sup> y Loma de Boliche<sup>13</sup>, Loma de El Arteal<sup>14</sup> y Almizaraque<sup>15</sup> (Herrerías, Cuevas del Almanzora), El Garcel<sup>16</sup> (Antas), etc., y los materiales hallados en ellos, siendo fundamental los cuadernos de excavación de Flores y el cuadernillo manuscrito de Siret, posiblemente de 1904, conocido como "Listes générales des sépultures..." conservados en el archivo del MAN<sup>17</sup>.

La investigación efectuada sobre del Neolítico en la cuenca de Vera dirigida por Fernández-Miranda (1946-1994)<sup>18</sup> dio como resultado un trabajo en el que se distinguen distintas fases: un Neolítico Antiguo entre el V y el IV milenio en el Llano de Las Palas-La Era (Román y Maicas, 2002: 51-76), Cerro Virtud (Montero y Ruiz, 1996) y Cabecicos Negros (Camalich y Martín, 1999); un Neolítico Reciente en la 2ª mitad del IV milenio en Raja Ortega y Atalaya 11; y por último un período que representa el tránsito entre el Neolítico Reciente al Calcolítico fechados entre fines del IV milenio y principios del III en El Arteal y Media Legua<sup>19</sup>. También se han realizado excavaciones y estudios

en otros poblados o aldeas con facies del Neolítico Final, como Cerro de los López<sup>20</sup> (Vélez Rubio), Terrera Ventura<sup>21</sup> (Tabernas), el horizonte I del Peñón de la Reina<sup>22</sup> (Alboloduy), Ciavieja (El Ejido)<sup>23</sup>, Cerro de la Chinchilla (Rioja)<sup>24</sup> y Las Pilas<sup>25</sup> (Mojácar). La ausencia en nuestra zona de un Neolítico anterior con cerámicas decoradas tipo Cultura de las Cuevas, ha constituido un verdadero problema sucediéndose distintas opiniones para una interpretación neolítica de la Cultura de Almería.

La Cultura de Almería hay que considerarla reducida a su expresión regional en el ámbito del Sureste peninsular y originada como una más de entre los varios complejos neolíticos de comunidades campesinas establecidas en las regiones costeras, sobre las que florecerán en una etapa inmediatamente posterior, las más tempranas culturas de la Edad del Cobre del occidente Mediterráneo.

Los Leisner establecerían una periodización de esta cultura basada exclusivamente en los enterramientos y sus ajuares<sup>26</sup>. En 1981 la tijoleña Pilar Acosta (1938-2006) y M<sup>a</sup> del Rosario Cruz-Auñón Briones efectuaron una revisión de la cuestión haciendo una puesta al día sobre el estado actual de los conocimientos sobre los enterramientos clasificados I, II y II/III que estudió Luis Siret y fueron recogidos por los Leisner, incluyendo también los sepulcros de Purchena II y II/III correspondientes al Neolítico<sup>27</sup>.



Fig. 3 y 4. Tholoi con diferente tipología de cámara y pequeño corredor de entrada de la necrópolis megalítica de Loma Galera. (Fotos J. A. Cano).



Las sepulturas de la **fase I** de planta circular u oval en su mayoría, poseen ajuares en los que abundan los útiles de piedra pulimentada, las hojas y los geométricos trapezoidales de sílex, o los elementos de adorno fabricados en concha, mientras escasea la cerámica y, sobre todo, no existen hallazgos metálicos, ni ídolos. Estas tumbas y materiales caracterizan, según Siret, al neolítico en Almería. **La fase II** es equiparada a un horizonte de Neolítico Medio con dos facies diferenciadas: la primera coincidiría con la fase anterior en los enterramientos y sus materiales aunque con una evolución de los geométricos por sus formas dominantes triangulares "allongées", en la segunda Siret advierte cambios en el complejo industrial con la aparición de un sílex que no hay en la zona y la alta calidad técnica de las puntas de fecha foliáceas que en su hipótesis responden a una aportación foránea originada en Egipto. La diferencia fundamental es que para los Leisner se iniciaría en este momento la Edad del Cobre y en la revisión efectuada por P. Acosta y R. Cruz-Auñón, gran parte de los enterramientos y ajuares atribuidos a las fases iniciales de la Cultura de Almería abogan más por un horizonte calcolítico que por otro anterior. La **fase II-III** responde al final del horizonte de la Cultura de Almería, también diferenciada en dos facies: la primera se inicia en el Neolítico Final con grandes afinidades con las fases anteriores y continúa en otra

que origina la decadencia de la piedra pulimentada, el horizonte Eneolítico, hasta la plena Edad del Cobre en Los Millares, que nada tiene que ver con las anteriores por presentar novedades que para Siret responden a aportes étnicos y culturales como la aparición del metal de cobre y las variantes de puntas de flecha como resultado del impacto fenicio.

## II. Introducción al megalitismo del sureste peninsular

**Megalitismo** es un término formado por las palabras griegas mega (grande) y lithos (piedra) referido al fenómeno cultural originado al final del VI y V milenio a.C., por las sociedades prehistóricas de la fachada atlántica del norte de Europea en el que destacan sus grandes construcciones en piedra. Este fenómeno se extendió al Mediterráneo occidental desde finales del Neolítico hasta la Edad del Bronce por la ejecución de construcciones arquitectónicas monumentales (megalitos) hechas con grandes bloques de piedra (ortostatos).

Entre los tipos de construcciones megalíticas destacan el menhir ("piedra larga") y el dolmen ("mesa de piedra"), palabras que provienen del bretón. El **menhir** consiste en una única piedra clavada verticalmente en el suelo cuya finalidad es la de fijar el alma de los muertos. Los hay agrupados en hilera denominados "alineamiento" o formando círculos o crómlechs como el famoso de Stonehenge (Inglaterra). El **dolmen** está constituido por una cámara de planta poligonal formada por varias losas hincadas en la tierra en posición vertical y otra plana colocada horizontalmente para cubrirla (cobija). Su función es funeraria al utilizarse para enterramientos colectivos de inhumación. El tipo de dolmen más complejo es el que posee un corredor o galería para acceder a la cámara mortuoria. La mayoría estuvieron inicialmente recubiertos por un túmulo artificial de tierra y piedras, sacadas desde dentro de la propia estructura, que actualmente suelen haber desaparecido por la erosión o exoliación sufrida (Fig. 2).

En cuanto al origen del megalitismo se pensaba que provenía del mediterráneo oriental (Egeo) por creerse que era más antiguo según el modelo creado por la corriente difusionista que desde L. Siret ha influido en la interpretación artefactual arqueológica en España y cuyos planteamientos para el período orientalizante e ibérico del sureste habría que revisar en relación a las sociedades autóctonas del Bronce final/Hierro Antiguo. Frente al difusionismo los occidentalistas defendían un modelo denominado evolucionista, según el cual el fenómeno megalítico había surgido en territorios más próximos al Atlántico y desde el occidente se habría difundido hacia oriente. Esta discusión finalizó en los años 70 a raíz de la revisión del arqueólogo británico Colin Renfrew sobre la cronología de todos los monumentos megalíticos al obtener numerosas dataciones de C-14 que ponían de manifiesto la mayor antigüedad de los monumentos europeos en casi mil años a los orientales y que hizo imposible para la investigación poder seguir defendiendo la procedencia mediterránea del megalitismo<sup>28</sup>.



Fig. 5. Situación de Los Millares y sus fortines en cuyo entorno se sitúan las necrópolis megalíticas de Alhama de Almería y el poblado del Cerrillo de los Gitanos. Obsérvese la cercanía de Loma Galera al fortín 15 de Millares. (Rodríguez y Cara, 1986, p. 3, el amarilleado es nuestro).

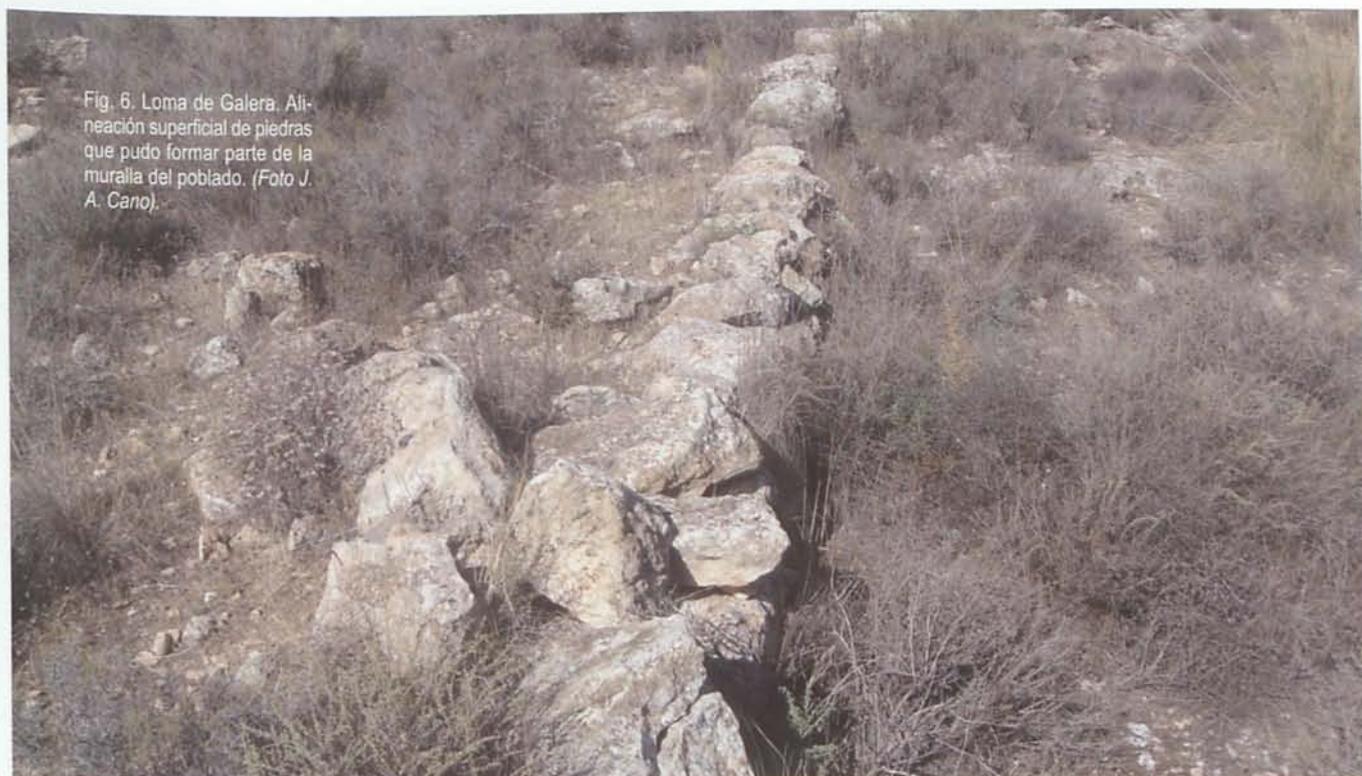


Fig. 6. Loma de Galera. Alineación superficial de piedras que pudo formar parte de la muralla del poblado. (Foto J. A. Cano).

### III. Megalitismo de la Comarca del Bajo Andarax. Los Millares y el grupo de poblados con necrópolis tumulares de Alhama de Almería.

Hoy día el megalitismo se interpreta como un fenómeno cultural que surgió en diferentes sitios casi simultáneamente sin que necesariamente tuviera que existir entre ellos una relación directa. Las cronologías más antiguas (Bretaña, Inglaterra, Portugal y España) se remontan al V y IV milenios antes de nuestra era. Uno de los focos más antiguos y representativos del megalitismo en la península Ibérica se sitúa en la comarca del valle bajo del Andarax, municipios de Alhama de Almería y Gádor<sup>29</sup>, sobre todo, aunque se extiende a un área mayor, donde parece apreciarse una evolución continuada desde el final del neolítico, representado por la Cultura de Almería, en su transición a la fase eneolítica o calcolítica de la Cultura de Los Millares del 3250 al 2200 a.C. Otro foco megalítico más tardío, influenciado por Millares, lo constituye en el sudoeste peninsular la cultura de Vila Nova de São Pedro (estuario del Tajo, Lisboa) con dólmenes sin corredor, documentados desde el 3º milenio. El modelo explicativo difusionista de estas sociedades ha sido objetado al no proporcionar una explicación satisfactoria en cuanto al fenómeno megalítico; no obstante se ha advertido que es difícil pensar que todo este complejo cultural se produjera como resultado de un autoctonismo absoluto sin ninguna forma de relación externa.

El poblado fortificado de **Los Millares** es un asentamiento protourbano de los más importantes de la Edad del Cobre de Europa, producto del desarrollo cultural autóctono de las poblaciones o sociedades complejas post-neolíticas o calcolíticas implicadas en un proceso que duró más de mil años. Fuera de las murallas se dispone su necrópolis megalítica con unas cien tumbas colectivas de inhumación de planta circular, cubiertas con falsa cúpula, y corredor de entrada, llamadas tholoi (singular, tholos), de las que P. Flores excavó un total de 71 entre 1891 y 1892<sup>30</sup>. En ellas se enterraban a los miembros de un

mismo clan con sus ajueres personales: armas, herramientas, adornos, cerámica, ídolos y alimentos para el más allá. También había construcciones circulares sin corredor y sepulturas en cuevas. Este yacimiento fue dado a conocer internacionalmente por L. Siret (1893) y posteriormente revalorizado tras el V Congreso Arqueológico del Sudeste Español y I Congreso Nacional de Arqueología celebrado en la capital almeriense en 1949, lo que dio paso a las excavaciones efectuadas pocos años después por Martín Almagro y Antonio Arribas<sup>31</sup>.

El foco megalítico de Alhama de Almería se localiza hacia el Este del entorno Millares. Lo constituye un grupo de asentamientos fortificados con grandes murallas situados en lo alto de pequeñas colinas amesetadas de gran visibilidad entre los que se encuentran los poblados de las Yeseras I-II, El Cerrillo de los Gitanos, Quebrada del Mojón y Loma de Galera (Fig. 5), que carecen de investigación y de los que apenas existen restos de estructuras superficiales al encontrarse muy erosionados (Fig. 6). Mejor conocidas son su necrópolis megalíticas<sup>32</sup>, gracias a los trabajos de L. Siret y los Leisner que las asociaron a la fase II/III del horizonte de la Cultura de Almería. Destacan un total de 21 sepulturas tumulares vincu-

ladas al Neolítico Final-Eneolítico o Edad del Cobre Antiguo que fueron excavadas por P. Flores en Loma Galera (Fig. 3-4), Loma de Huechar-Alhama, Loma de El Mojón y Loma de los Frailes (Fig. 5), registrándose también un túmulo megalítico con cámara rectangular en Cañada de Verdegay y una alineación megalítica semicircular en Quebrada del Mojón<sup>33</sup>. La tipología de estos enterramientos fue sistematizada por P. Acosta y R. Cruz-Auñón (1981) en función de la morfología de los dólmenes (planta de la cámara) y la técnica constructiva utilizada.

En el cuaderno número 16 de los diarios de campo de P. Flores aparecen numeradas de manera correlativa un total de 19 sepulturas excavadas en las distintas necrópolis: en la Loma del Mojón la 1, en Huéchar de la 2 a la 13 (falta la 9), en Loma de Galera de la 14 a la 18, y en Huéchar la 19. En el cuaderno 21 aparecen además dos sepulturas de la Loma de los Frailes.

**Loma del Mojón.** Necrópolis megalítica próxima a Los Millares en la que P. Flores excavó sólo una sepultura que registró en el cuaderno 16 de excavación (hoja 6 v.):

- Sepulcro colectivo, 16/1, de corredor con cámara de tendencia rectangular formado por 8 losas de piedra de 1,70 m., con la variante de tener la pared de entrada a la cámara convergente hacia el corredor, clasificado en el grupo Hb por Acosta y Cruz<sup>34</sup>. Flores no consigna ajuar alguno por lo que suponemos que ya entonces debía estar expoliada.



Fig. 7. Túmulo de Loma Galera. Presenta una cámara con planta rectangular y pequeño corredor. La gran losa plana de la cubierta está caída dentro del dolmen. (Foto J. A. Cano).

L. Cara y J. M<sup>a</sup> Rodríguez realizaron a inicios de los años 80 un trabajo de prospección en esta necrópolis publicado en el boletín del IEA<sup>35</sup>. Señalan la existencia de un importante hábitat diseminado por el terreno en una extensión de más de 2 Km., donde sobresalen pequeños túmulos de piedras y tierra, formando parte de un conjunto de necrópolis asociados a poblados amurallados que rodean a Los Millares a varios km. de distancia. Abren la posibilidad de que el yacimiento también constituyera un poblado fortificado que con los datos actuales podemos relacionarlo con el asentamiento de La Quebrada del Mojón<sup>36</sup>. Los sepulcros megalíticos se encontraban muy deteriorados por el continuo expolio sufrido, no obstante pudieron numerar 10 tumbas de corredor y examinar las 5 mejor conservadas (la núm. 4 con cámara trapezoidal; núm. 5 poligonal, reutilizada en el Bronce Final; núm. 6 de tipología desconocida por su mal estado de conservación; núm. 7 rectangular, y núm. 10 trapezoidal mal conservada), así como el material aparecido en superficie de distinta naturaleza: 62 fragmentos cerámicos, 26 útiles de sílex, objetos de adorno

como dos fragmentos de brazaletes, uno de caliza y otro de pectúnculo, una cuenta de collar, numerosas conchas marinas, y fragmentos cobre de 4 pulseras aparecidos junto a la tumba 5.

**Loma de Huechar-Alhama.** Es la necrópolis megalítica más próxima a Los Millares integrada por unas 55 sepulturas y tres alineaciones que ha sido motivo de una memoria de licenciatura y una excavación de urgencia<sup>37</sup>. Pedro Flores excavó un total de 12 enterramientos colectivos (sepulturas número 2 al 13 y 19, dejando la 9 sin especificar) con dólmenes de diferente tipología consignados en el cuaderno de excavación número 16 (hojas 7 a 19 v. y 24 v.):

- Siete sepulturas de corredor, 16/2, 16/3, 16/5, 16/6, 16/8 (con restos de 8 esqueletos), 16/10 y 16/19, con cámara de tendencia rectangular formada por losas de piedras cuyas dimensiones oscilan entre los 1, 50 m. (16/5), 2, 50 m. (16/3) y 2, 90 m. (16/2) con una media de 1, 70 m. Los corredores de la 16/10 y 16/2 son de 0,50 m. de largo. Algunas presentan variantes, como la 16/2 con cámara de trazado irregular, la 16/6 con cámara con pared convergente hacia el corredor, y la 16/10 con corredor excéntrico. Todas ellas son clasificadas en el grupo Hb por Acosta y Cruz-Auñón: en las sepulturas 16/2, 16/3, y 16/6, señalan la presencia de fuego, y en la 16/10 un enterramiento posterior por un fragmento grande de metal de cobre o bronce<sup>38</sup>. Todas presentan ajuares entre los que se encuentran elementos funcionales líticos<sup>39</sup> y óseos<sup>40</sup>, láminas<sup>41</sup>, fragmentos de vasos cerámicos<sup>42</sup>, un elemento ornamental de cuenta de caliza (16/8) y elementos funcionales de metal de cobre<sup>43</sup>, tres ídolos, y un pectúnculo sin transformar (16/6)<sup>44</sup>.

- Dos sepulturas, 16/7 y 16/13, cuyas dimensiones están especificadas en el cuaderno de Flores pero Acosta y Cruz-Auñón señalan que son desconocidas por los Leisner y que poseen una planta de corredor con cámara de tendencia cuadrangular formada por losas de piedra clasificada en el grupo Gb: "El primero de ellos supone una variante arquitectónica de la planta cuadrangular regular, puesto que las paredes de entrada convergen hacia el corredor", indicando que sus ajuares son insignificantes: una lámina pequeña en el primero y en ambos un fragmento amorfo de cerámica, señalándose también restos de fuego en el segundo<sup>45</sup>.

- Dos sepulturas colectivas, 16/4 y 16/12 (con 5 individuos según los Leisner aunque Flores constató 8), con cámara de tendencia trapezoidal formada por losas de piedras con una longitud de corredor de 2 y 3 m. respectivamente. La cámara de la sepultura 16/4 tiene la pared de entrada convergente hacia el corredor y la 16/12 presenta como variedad un trazado irregular, clasificadas en el grupo Ib por Acosta y Cruz-Auñón. Entre los ajuares presentados hay tres láminas (una retocada y dos geométricas), una esquirla de cuarzo (16/12), dos fragmentos de "varilla" y punzones de industria ósea funcional, fragmentos amorfos de cerámica, dos cuentas de collar de hueso y una placa de cerámica blanquiza (16/4), dos aros grandes abiertos y cinco pequeños cerrados de metal (16/4), un ídolo de mármol de sección plana y biselado en los extremos del tipo bitriangular de brazos abiertos (16/12), y finalmente una "cypraea" y una "columbella", conchas de moluscos marinos sin transformación intencional<sup>46</sup>.

- Una sepultura de corredor, 16/11, con cámara de tendencia poligonal formada por losas de piedra, clasificada en el grupo Jb por P. Acosta y Cruz-Auñón. La cámara mide 2,40 m. de eje máximo y el corredor 2 m. de largo. El ajuar se compone de una lámina lítica y fragmentos de un punzón óseo<sup>47</sup>.

Fig. 8 y 9. Vasos calcolíticos de alabastro procedentes de la sepultura 2 de la Rambla de Huechar. Museo Arqueológico Nacional. (Fotos Verónica Schulmeister Guillén, en: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>).



### El Poblado y necrópolis de Loma de Galera.

Se encuentra situado en el extremo oriental del paraje del mismo nombre (Fig. 10). Recientemente tuvimos la oportunidad de visitarlo con la grata compañía del alhameño D. José Lizana López, gran conocedor del mismo, que a sus 86 años de edad nos entusiasmó con sus explicaciones del lugar.

El poblado posee algunas estructuras de amurallamiento superficiales (Fig. 6) pero está muy deteriorado por la erosión, sobre todo en la zona de la cantera "Mercedes" donde aparece un gran túmulo. Posee la necrópolis megalítica más importante con un conjunto de 65 tumbas, por lo que su conocimiento es fundamental para estudiar las relaciones entre las comunidades megalíticas de Alhama y su relación con los Millares<sup>48</sup> (Figs. 2-4, 6-7, 10). De todas, es la única necrópolis declarada bien de interés cultural con la categoría de zona arqueológica por el Decreto 72/1993, de 25 de mayo de 1993, definida por un área poligonal con una superficie considerable de casi 28 hectáreas<sup>49</sup>. Flores sólo documentó 5 sepulturas de corredor en el cuaderno de excavación número 16 (hojas 20 v. a 23 v.): la 16/14, 16/15, 16/16, 16/17 y 16/18, clasificadas en el grupo Kd por Acosta y Cruz-Auñón<sup>50</sup>.

**Loma o Llano de los Frailes.** Necrópolis megalítica situada en una meseta cercana a Los Millares que se halla muy deteriorada por las explotaciones agrícolas desde el siglo pasado y las construcciones modernas. Flores excavó los dólmenes de 2 túmulos megalíticos separados uno de otro unos 500 m. consignados en el cuaderno número 26 de excavación (hojas 15 v. y 16 v.):

- Una sepultura sin corredor, 26/1, con una planta cuadrangular simple formada por 4 losas de piedra de 1,20 x 1 m., clasificada en el grupo Cb por Acosta y Cruz-Auñón<sup>51</sup>. Los Leisner sólo detectaron restos humanos sin ajuar pero los datos de Flores señalan el hallazgo de "unos tiestos de vasija" (cuad. 26, h. 15 v.).

- Una sepultura de corredor, 26/2, con una cámara de tendencia rectangular formada por 6 losas de piedra de 1,50 x 1 m., clasificado en el grupo Hb por Acosta y Cruz-Auñón con la variante de poseer la pared de entrada a la cámara convergencia hacia el corredor, donde se halló una lámina (fragmentos de cobre según Flores) y un fragmento amorfo de cerámica<sup>52</sup>, si bien Flores señala unos tiestos de vasija además de una cuenta de piedra blanca.

- Varias sepulturas, sin especificar planta y técnica constructiva, clasificadas en el grupo Kd por Acosta y Cruz-Auñón<sup>53</sup>. Flores no consigna las mismas en sus cuadernos de campo.



Fig. 10. Cámara poligonal de un pequeño tholos de la necrópolis megalítica de Loma Galera. (Foto J. A. Cano).

**IV. Como conclusión final** queremos con estas líneas poder concienciar a todos los alhameños, a las personas responsables y autoridades, del gran legado arqueológico y patrimonial que ofrecen los yacimientos megalíticos de la zona y reflexionar así consecuentemente sobre su lamentable estado de conservación. La necrópolis de Loma Galera que posee un número muy elevado de tumbas megalíticas de enorme interés e importancia es un ejemplo de ello por lo que tendrían que ponerse en valor, diseñándose para ello un parque megalítico que mostrase sus monumentos o tholos con objeto de poder atraer al turismo cultural que quisiera acercarse también a contemplar el excelente paisaje que desde allí se divisa de la Sierra de Gádor, por un lado, y del valle bajo del Andarax por otro.



de estudios de Arte y Arqueología, LXIV, universidad de Valladolid, pp. 59-90.

15- DELIBES DE CASTRO, Garmán; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M<sup>a</sup> D. MARTÍN MORALES, C. (1986): "El poblado de Almazaraque". Homenaje a Luis Siret (1834-1984), Sevilla, pp. 167-177. MAICAS RAMOS, Ruth, op. cit. p. 61.

16- GOSSE, Guillermo (1941): "Aljorquie, estación neolítica inicial de la provincia de Almería". Anpuinas, 3, Barcelona, pp. 63-84. ACOSTA, P. (1976): "Excavaciones en el yacimiento de El Garbí (Antas, Almería)". Not. Arq. Hisp., 5, pp. 187-192, Madrid.

17- MARTÍN NIETO, P. (2001): "Documentación de la Colección Siret conservada en el Museo Arqueológico Nacional". Boletín del MAN, 19, pp. 227-255. TARACENA DEL PIÑAL, T. (1953): "Organización de la Colección Siret en el Museo Arqueológico Nacional". Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, tomo LIX, 1-3, pp. 327-344.

18- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M., et al., op. cit. nota 10, pp. 57-65.

19- MAICAS RAMOS, R., op. cit. pp. 35, 48, 50, 62, 84-85, y 90-91.

20- MARTÍNEZ GARCÍA, Julián y BLANCO DE LA RUBIA, Inocente (1987): "Prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en el Cerro de los López (Vélez Rubio, Almería)". AAA/86, II, pp. 158-167. MARTÍNEZ J.; BLANCO, I. y MELLADO SÁEZ, Carmen (1998): "Aproximación al horizonte neolítico, del Cerro de Los López (Vélez-Rubio, Almería)". I Encuentro de Cultura Mediterránea. Homenaje al Padre Tapia, Almería 27 al 31 de Octubre de 1986, Almería, pp. 55-68. Idem (1995): "Excavaciones arqueológicas en el Cerro de Los López (Vélez-Rubio, Almería)". El horizonte del Neolítico Final. Primeros resultados. Orígenes. Estructuras e relaciones das Culturas Calcolíticas da Península Ibérica. Actas das I Jornadas Arqueológicas de Torres Vidras, 3-5 abril 1987. Trabalhos de Arqueologia 7, Lisboa, pp. 235-246. GUIRADO PÉREZ, Miguel (1994): "Yacimiento prehistórico en el cerro de los López, (río mola, Vélez Rubio)". Arqueología de la comarca de Los Vélez (Almería); homenaje al profesor Miguel Guirao Gea, Almería, pp. 79-88. MARTÍNEZ, J. (1994): "Arqueología y prehistoria en la comarca de Los Vélez (Almería). Del Paleolítico al Neolítico". Arqueología de la comarca de Los Vélez (Almería); homenaje al profesor Miguel Guirao Gea, Almería, pp. 31-54.

21- GUSI I JENER, Francesc (1986): "El yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas) y su relación con la Cultura de Almería". Homenaje a Luis Siret (1834-1984). Consenso de Cultura, pp. 192-195. Sevilla. Idem. (1975): "La Aldea Neolítica de Terrera Ventura (Tabernas, Almería)". Actas del III Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973), pp. 311-314.

22- MARTÍNEZ, C.; BOTELLÁ, M. (1980): El Peñón de la Reina. Albadurj. E.A.E., 112, Madrid.

23- CARRILERO, Manuel, SUAREZ, Ángela (1997): El territorio almeriense en la Prehistoria. Instituto de Estudios Almerienses, Almería.

24- Excavado por Pilar Acosta Martínez en 1975-76, sin publicar.

25- ALCARAZ, F. (1992): "Excavación arqueológica de emergencia en Las Pilas-Huerta Seca (Mojácar, Almería), 1990". AAA/90, III, pp. 18-24.

26- LEISNER, G. y V. (1944): "A cultura eneolítica do Sul da Espanha e suas relações com Portugal". Arq. e Hist., 8<sup>a</sup> serie, 1, Lisboa.

27- ACOSTA MARTÍNEZ, Pilar; CRUZ-AUÑÓN BRIONES, Rosario (1981): "Los enterramientos de las fases iniciales en la Cultura de Almería". Habis, 12, pp. 273-300.

28- RENFREW, C. (1973): Before Civilization, the radiocarbon revolution and prehistoric Europe, Princeton. London. Idem. (1986): El Alba de la Civilización. La Revolución del Radiocarbono (IC14) y la Europa Prehistórica, Madrid. Idem. (1981): "Introduction: the Megalith Builders of Western Europe". en J. D. Evans, B. Cunliffe, C. Renfrew, eds. Antiquity and Man. Thames and Hudson, London, pp. 72-81. Vid. FERRER PALMA, J. E. (1982): "Consideraciones generales sobre el megalitismo en Andalucía". Baetica 5, pp. 121-132. DELIBES, Germán; FERNÁNDEZ-MIRANDA, Manuel (1993): Los orígenes de la civilización. El Calcolítico en el Viejo Mundo. Ed. Síntesis, pp. 158-160.

29- <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=19630&ids=40470665>.

30- Sepultura: 1 a 12 (cuad. 6, hojas 3 v a 40 r.), 13 a 23 (cuad. 7, hojas 4 v a 36 r.), 24 a 25 (cuad. 8, hojas 1 r a 10 r.), 30 a 43 (cuad. 8, hojas 14 r a 52 r.), 44 a 47 (cuad. 44-47, 10 junio 1892, hojas 1 v a 9 v.), 48 a 71 (cuad. 14 hojas 1 v a 50 v.), y 72 a 75 (cuad. 16 hojas 25 v a 30 v.).

31- ALMAGRO, M. y ARRIBAS A. (1963): El poblado y la necrópolis megalíticas de Los Milares (Santa Fe de Mondújar, Almería). Bibliotheca Praehistorica Hispana 3, Madrid. Cf. CANO GARCÍA, J. A. (2011): Op. cit. nota 5, pp. 184-185, 187.

32- LORRIO, Alberto J. (2008): Querénima, el Bronce Final del Suroeste de la Península Ibérica. Bibliotheca Archaeo-

logica Hispana, 27, RAH, Madrid, pp. 158-165. AMATE MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> Carmen (2007): Alhama de Almería, perfil de su historia, Ayuntamiento de Alhama, pp. 45-51. RODRÍGUEZ-LOPEZ, Juana M<sup>a</sup>; CARA-BARRIONUEVO, Lorenzo (1987): "Las tumbas megalíticas de Alhama". Alhama 67, fiestas patronales, Alhama, pp. 1-4. Idem. (2002): "Las tumbas megalíticas de Alhama: una historia del pasado, una apuesta de futuro". El Eco de Alhama, 13.

33- <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do>

34- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 307. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. p. 7.

35- RODRÍGUEZ-LOPEZ, J. M<sup>a</sup>; CARA-BARRIONUEVO, L. (1982): "La necrópolis megalítica del Mojón: Alhama, Almería". Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, 2, pp. 117-131. Vid. Idem. (1987): "Prospección arqueológica superficial del valle medio del río Andarax (Almería)". AAA/II, Sevilla, 1990, pp. 58-61.

36- <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=122643&ids=40110033>

37- RODRÍGUEZ-LOPEZ, J. M<sup>a</sup> (1952): La necrópolis megalítica de Huechar-alhama (Alhama de Almería-Santa Fe de Mondújar), Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Granada. ALCARAZ HERNÁNDEZ, F. MERIDA GONZÁLEZ, Valentín; MARTÍNEZ OCANA, J. (1999): "Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis de Loma de Huechar-La Garbola". AAA/III, 1994, Sevilla.

38- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 307 n. 82 y 309. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. pp. 9 y 6 láms. 34, 25, 30, 27, 34, 26, 31 y 39, respectivamente.

39- 17 elementos geométricos, procedentes de las tumbas 16/2 con 15 trapecios y 16/3 con 2, y 15 puntas de flecha la mayoría relocalizadas sin especificar el tipo, que se reparten en las tumbas 16/2 con 13 (5 con pedúnculo, 7 de base ligeramente cóncava, y 1 con base de tendencia bicóncava) y 16/3 con 2 puntas, una con base cóncava y otra bicóncava. ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. pp. 307-308.

40- 3 fragmentos de espátulas y punzones procedentes de las sepulturas 16/2 de sección plana, 16/3 de una punta, y 16/10 de un objeto ancho y plano. ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 308.

41- En las tumbas 16/2 y 16/3, según ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 308.

42- 3 fragmentos de vasos elipsoidales aparecen en las sepulturas 16/2, 16/3, y 16/6, con gollete recto. En la sepultura 16/2 aparece un fragmento de posible vaso semiesférico y otros amorfos; un borde decorado de cuenco campaniforme y un vaso de yeso con decoración grabada en retícula. En la sepultura 16/3 aparecieron fragmentos de fondos convexos. Los Leisner citan además en la tumba 16/5 y 16/8 elementos cerámicos pertenecientes a la Edad del Hierro. Vid. ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 308. El campaniforme es eneolítico del grupo IIA, según BOSCH (1969, pp. 62-63).

43- En el aspecto ornamental los Leisner se refieren también a unos "aros" de dudosa naturaleza para P. Acosta y Cruz-Auñón que aparecen en las tumbas 16/8 con dos aros pequeños y 16/9 con dos grandes y tres pequeños. Elementos de cobre aparecen en la tumba 16/2, una punta ancha y plana de tipo Palmilla, y en la 16/6 un punzón. ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 308-309.

44- En la sepultura 16/2 se hallaron dos ídolos: uno de perfil plano de pizarra y otro de alabastro mal conservado, y un fragmento de placa de pizarra perforada en el extremo. En la 16/5 apareció otro ídolo de alabastro de sección plana, variante del cruciforme con triangular y haltera de bronzos abiertos. ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 309.

45- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 306 n. 80. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. p. 8, lám. 30, 34 y 26.

46- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. pp. 309 n. 86, 310. Señalan la sepultura 16/2 aunque ésta debe de tratarse correctamente de la sepultura 16/12. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. pp. 9 y 8, láms. 34, 32 y 35 respectivamente.

47- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. pp. 310 n. 87 y 311. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. p. 9, lám. 34, 36.

48- <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=122758&ids=40110002>

49- BOJA núm. 57, de 29 de mayo de 1993. <http://www.juntadeandalucia.es/boja/1993/57/024.pdf>. Boletín Oficial del Estado núm. 163, de 9 de julio de 1993.

50- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 311.

51- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 304 y n. 75. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. p. 7, lám. 34-4. RODRÍGUEZ-LOPEZ, J. M<sup>a</sup>; CARA-BARRIONUEVO, L. (1984): "Análisis de distribución espacial de las comunidades megalíticas en el valle del río Andarax: Almería". Arqueología Española, 3, Teruel, pp. 53-75.

52- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 307 y n. 81, 308. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. p. 7, láms. 34, 37 y 43, respectivamente.

53- ACOSTA y CRUZ-AUÑÓN, op. cit. p. 311 n. 88. Cf. LEISNER, G. y V., op. cit. p. 7, sl.

1- Antes llamada "Cultura de las Cuevas con cerámica decorada" por NAVARRETE INCISO, M<sup>a</sup> SOLEDAD (1975): "La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental". C.P.Cr. 1, pp. 59-73, denominación en desuso ya que no todos los asentamientos se ubican en cuevas.

2- Excavado por Pilar Acosta en 1975-1976.

3- Cf. <http://antropologia-online.blogspot.com.es/2007/10/el-neolítico-medio-y-final.html>.

4- PELLICER, Manuel (1995): "Las culturas del neolítico-calcolítico en Andalucía Oriental". Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología, 1, 8, pp. 9 y 127.

5- BOSCH GIMPERA, P. (1932): Etnología de la Península Ibérica. Barcelona. Idem. (1946): El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España. México. Idem. (1969): "La Cultura de Almería". Pyrenae, V, pp. 47-93. Sobre P. Bosch véase: CANO GARCÍA, J. Alberto (2011): "Una explosión cultural en Almería. Los congresos arqueológicos de 1949 y el cambio de una arqueología del suroeste a otra nacional", en CANO GARCÍA, J. A. (Coord.) Almería, un museo a cielo abierto. La importancia de nuestra provincia en la historia de la Arqueología. Instituto de Estudios Almerienses, Colección Historia 40, Serie Arqueológica, Almería, pp. 165-188.

6- SIRET, H. y L. (1890): Las primeras Edades del Metal en el Sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887. Barcelona.

7- SIRET, L. (1893): "L'Espagne préhistorique". Revue des Questions Scientifiques, 34, pp. 485-562, Bruselas. Idem (1909): "Villanos y Herreros. Antiquidades punicas, romanas, visigóticas y árabes". Memorias de la Real Academia de la Historia XIV. Madrid. Idem (1913): Questions de chronologie et d'éthnographie ibériques. Tome I. De la fin du Quaternaire à la fin du Bronze. Paul Geuthner, Paris.

8- MAICAS RAMOS, Ruth (2007): Industria ósea y funcionalidad. Neolítico y Calcolítico en la cuenca de Vera (Almería). Bibliotheca Praehistorica Hispana, CSIC, pp. 90, 69-70 y 76-78, respectivamente.

9- LEISNER, George y Vera (1943): Die Megalithgraber der Iberischen Halbinsel. Der Süden Teilband. Romisch-Germanische Forschungen, 17, Berlin.

10- FERNÁNDEZ-MIRANDA, Manuel; GILMAN GUILLÉN, Antonio; MARTÍN, Concepción; FERNÁNDEZ-POSSE, M<sup>a</sup> Dolores (1993): "El sustrato neolítico en la cuenca de Vera (Almería)". Trabajos de Prehistoria, 50, Madrid, p. 50.

11- FERNÁNDEZ-MIRANDA, Manuel; FERNÁNDEZ-POSSE, M<sup>a</sup> Dolores; GILMAN, Antonio; MARTÍN, Concepción (1989): "El poblado neolítico de Cuantillas en Mojácar (Almería)". AAA/86, III, pp. 31-35.

12- MONTERO RUIZ, Ignacio; RUIZ TABOADA, Arturo (1996): "Cerro Virtud. Índices de actividad metalúrgica en el Neolítico". Revista de Arqueología, 178, Madrid, pp. 24-31. Idem. (1996): "Enterramiento colectivo y metalurgia en el yacimiento neolítico de Cerro Virtud (Cuevas de Almazora, Almería)". Trabajos de Prehistoria, 53(2), pp. 55-75.

13- MAICAS RAMOS, R., op. cit. nota 7, p. 63.

14- MAICAS RAMOS, R.; MONTERO RUIZ, I. (1995): "Estudio y valoración del yacimiento neolítico y calcolítico de Loma de El Arsal (Cuevas de Almazora, Almería)". Boletín del Seminario